

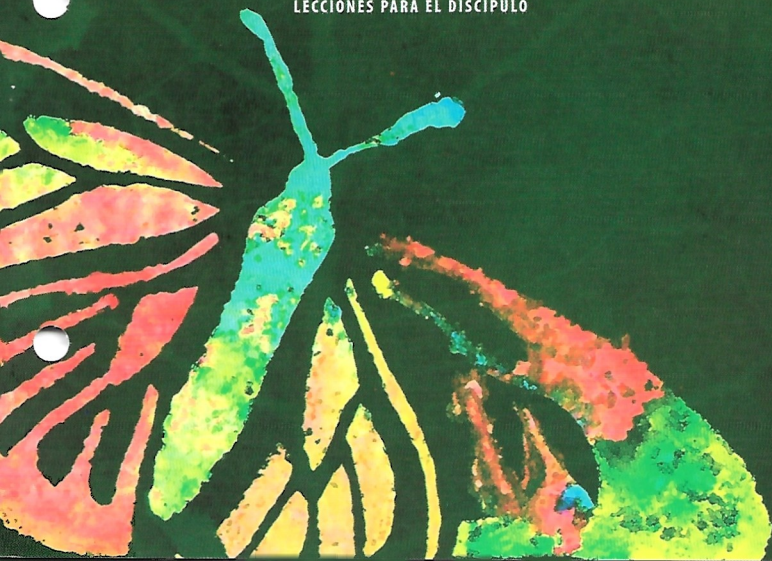


8

EL DINERO Y LOS BIENES MATERIALES

ADMINISTRANDO CORRECTAMENTE LO QUE DIOS NOS DA.

crece!
LECCIONES PARA EL DISCIPULO



crece!

LECCIONES PARA EL DISCIPULO

Publicado por Iglesia Bautista Vida Nueva

Calle El Algodón, Col. Miralvalle,
San Salvador, El Salvador, América Central

Primera edición 2019

© Todos los derechos reservados.

Prohibida su duplicación total o parcial
sin permiso expreso del editor.

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de
la versión Reina -Valera 1960.

© Iglesia Bautista Vida Nueva
San Salvador, El Salvador América Central
www.ibvn.org



SEGUIDOR • SIERVO • SACRIFICIO
EL PROCESO DE TRANSFORMACION EN VIDANUEVA



vidanueva
ibvn.org

crece!
LECCIONES PARA EL DISCIPULO
LECCIÓN 8

El Dinero y Los Bienes Materiales
Administrando Correctamente lo que Dios nos da.

¿Por qué debemos estudiar acerca del Dinero?

Vivimos en un mundo con valores deteriorados que se mueve por el dinero. Hemos disfrazado la avaricia usando palabras más aceptables, tales como “éxito”, “prosperidad” y “superación”. Tratamos de justificar nuestro afán diciendo que es “por nuestros hijos”, pero no nos damos cuenta de que les estamos transmitiendo una idea errada al hacerles creer que el éxito en la vida se mide por la abundancia de los bienes que poseemos. **Lucas 12:15** dice:

“Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.”

Muchos hemos llegado al extremo que, estamos dispuestos a arriesgar nuestro crecimiento en la fe. Las cosas espirituales y Dios mismo, han sido relegados a un plano secundario. La realidad es que vivir afanados por el dinero las deudas, y trabajar desmedidamente hasta descuidar nuestra familia y nuestro ministerio, son un estorbo para servir a Dios. Pecamos al olvidar que ya no somos dueños ni de nuestra vida, ni de nuestro cuerpo, ni de nuestro dinero. **1 Corintios 6:19**

El propósito de esta lección es enseñarnos como Dios desea que maduremos al grado que seamos capaces de disfrutar de nuestro dinero y usarlo para sostener su obra.

1 | ¿Qué dice el mundo acerca del dinero?

A. El dinero le hará feliz.

1. Esto es falso. La felicidad que dan las riquezas es únicamente temporal e incierta. Por eso la Biblia nos anima a desistir de enfocarnos en enriquecernos. **Proverbios 23:4-5** dice:

“No te afanes por hacerte rico; sé prudente, y desiste. ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? porque se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo.”

De hecho, la abundancia puede traer a nuestra vida tribulación y aflicción. **Eclesiastés 5:12** dice:

“Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia.”

B. El dinero le dará valor

1. Esto también es falso. Aunque el mundo enseña que “tanto tienes, tanto vales”, Dios dice que nuestro valor personal no depende ni del dinero, ni de ninguna otra cosa sino de nuestra relación con él. **Jeremías 9:23-24** dice:

“Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas”.

2. No permita que el mundo le haga creer que su estima depende de las “cosas” que tiene. Usted vale porque es hijo de Dios.

C. “El dinero le dará seguridad”

1. Una vez más es falso. Las riquezas son inciertas, ninguna cantidad de dinero es suficiente en muchos problemas en la vida.

1 Timoteo 6:17 dice:

“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.”

2. La idea de que el *dinero proporciona seguridad es considerada por la Biblia como meras ilusiones.

Proverbios 18:11 señala que

“Las riquezas del rico son su ciudad fortificada, y como un muro alto en su imaginación.”

**Las cosas no
dan felicidad,
ni valor, ni
seguridad**



¿Qué dice la Biblia acerca del Dinero?

A. Dios dice que, en sí mismo, tener dinero no es un problema.

- De hecho, algunos de los mejores siervos de Dios eran muy adinerados. Entre otros ejemplos tenemos a Abraham, como vemos en **Génesis 13:2** y Job, quien en **Job 1:3** es calificado como un hombre excepcionalmente rico:

“Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; y era aquel varón más grande que todos los orientales.”

- También muchas mujeres piadosas, utilizaron su dinero para servir a Dios. Entre ellas están:
 - Juana, Susana y otras **Lucas 8:1-3**.
 - Lidia quien comerciaba con púrpura. **Hechos 16:14-15**.

B. La Biblia sí nos advierte en 1Timoteo 6:10 que el problema es amar al dinero:

“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”

- Debemos estudiar sobre el dinero y las posesiones, debido a la constante advertencia bíblica acerca de la avaricia.

**El problema
es amar
el dinero**

- a. La avaricia se define como el “afán desmedido de riquezas”. Comúnmente la llamamos “materialismo”. Es el estilo de vida de la mayoría en el mundo y de muchos creyentes también.
 - b. A la luz de la eternidad, la avaricia es totalmente inútil e infructuosa. En toda la historia, nadie ha podido escapar de **Eclesiastés 5:15-16**
 - c. La avaricia es la forma moderna de la idolatría.
Colosenses 3:5 dice:
“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría.”
 - d. No consideremos nuestro materialismo como una falta leve. La avaricia es un pecado tan grave que, según la Biblia, entre los creyente no debería ni siquiera nombrarse **Efesios 5:3-5**.
2. Dios también nos dice que el amor al dinero es vanidad. Esta vanidad es insaciable e infructuosa, **Eclesiastés 5:10**
- “El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad.”*
- a. El tratar de tener un estilo de vida con más comodidades que las que nuestros ingresos reales nos permiten, se debe a que amamos “el mucho tener”.
 - b. La vanidad refleja nuestra inmadurez. El lugar que el dinero y las posesiones ocupen en nuestra escala de prioridades demostrará dónde está nuestro corazón. **Mateo 6:19-21** es un pasaje muy conocido, pero no muy obedecido.

3. El problema se agrava debido a que, en nuestra vanidad y para satisfacer nuestra avaricia, recurrir al crédito y a las deudas.
- a. Cuando vivimos prisioneros del crédito y de las deudas es porque hemos escogido servir a las riquezas.

Proverbios 22:7

“El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta.”

- b. Dios quiere que seamos siervos de él únicamente. Mientras usted esté esclavizado por el dinero y las deudas, no estará completamente libre para servir a Dios.

Lucas 16:13

“Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”

- c. Para evitar que el amor al dinero nos controle, la Biblia nos pide que practiquemos el “contentamiento.”
- i. Tener contentamiento no quiere decir tener la actitud conformista de un despreocupado haragán.

1 Timoteo 5:8 nos lo advierte.

- ii. Tener contentamiento es aprender a vivir satisfechos gastando lo que Dios nos ha dado hoy, aunque mantengamos el sano anhelo de superarnos en la medida de las oportunidades que Dios nos da.

1 Timoteo 6:6-8



¿Qué dice la Biblia sobre dar de nuestro dinero?

A. Dar de nuestro dinero es imitar a Dios.

1. Nuestro padre anhela que lleguemos a ser como Él. Así nos lo enseña **Efesios 5:1**:

“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.”

2. Nuestro Dios es un Dios generoso, dar espontáneamente es un rasgo de su carácter. **Juan 3:16** dice que

“De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito...”

B. Debemos dar de nuestro dinero a los necesitados, porque agradamos a Dios y recibimos su bendición. Proverbios 22:9 promete que:

“El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su pan al indigente.”

1. Es fácil excusarnos para no dar, señalando que hay tantos haraganes que se aprovechan. Demos a los pobres, la caridad es un rasgo de los cristianos. **Deuteronomio 15:7**
2. No cierre su corazón ante la necesidad de los pobres. Preste atención a lo que dice **Proverbios 28:27**

“El que da al pobre no tendrá pobreza; mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones.”

**Debemos
honrar a Dios
con nuestros
bienes**

3. Regale el dinero a los necesitados y comprobará las promesas de Dios, contenidas en **Proverbios 19:17**

“A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.”

C. Debemos dar a Dios y a su iglesia, de esa forma mostramos el amor hacia él. 2 Corintios 8:7-9

1. Dios nos manda que le honremos con nuestro dinero. Dar dinero a Dios debe tener prioridad sobre cualquier otro gasto.

Proverbios 3:9-10

“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.”

2. Al dar a Dios estamos cumpliendo con la responsabilidad de sostener la Obra del Ministerio de nuestra Iglesia.
 - a. Su diezmo u ofrenda deben ser dados a la iglesia y no a una persona o institución aparte. En el nuevo testamento es evidente que la iglesia recibe y administra el dinero necesario para el avance de la obra de Dios.

Hechos 4:34-35

Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

- b. Por supuesto, somos libres de dar a cualquier causa fuera de nuestra iglesia local; pero, nunca lo haga sacrificando el dinero que Dios nos ha pedido dar a la iglesia.

3. A Dios no le interesa tanto la cantidad de dinero que damos, sino la proporción del mismo y la actitud con la que lo hacemos. Aclaremos la cuestión del diezmo.
- a. Cuando se habla del “diezmo”, se habla de darle a Dios el diez por ciento de nuestras ganancias.
 - i. El diezmo fue una ley para los judíos en el Antiguo Testamento. Si no lo hacían le robaban a Dios.
Malaquías 3:8-10
 - ii. Pero el diezmo apareció como principio en tiempos de Abraham, mucho antes de la ley de Moisés.
Génesis 14:17-20. La ley no es eterna, pero el principio sí lo es y se aplica para todas las épocas.
 - iii. La Palabra de Dios nunca pide a los cristianos que “demostremos el diezmo”; no estamos obligados a diezmar. no estamos bajo el ayo (el tutor) de la ley.
Gálatas 3:23-25
 - b. Como vimos antes, en el Nuevo Testamento, los cristianos daban voluntariamente mucho más que el diez por ciento, ellos vendían todo y lo daban por completo a la iglesia.
Hechos 4:34-35
 - i. Siendo honestos, usted puede dar la cantidad que quiera, mientras sea conforme a su corazón, no con tristeza, ni por necesidad. Recuerde también que la Biblia contiene promesas específicas para aquellos que ofrendan de esa manera. **2 Corintios 9:6-7**
 - ii. Dé proporcionalmente a lo que Dios le ha permitido ganar, tal como lo instruye **1 Corintios 16:2**

“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.”

Al dar, considere que en la Biblia nadie dio menos del diezmo.

- c. El principio del diezmo nos ayuda a establecer cuanto vamos a dar voluntariamente a Dios.
 - i. Dar por lo menos el diezmo provee estructura para ordenar nuestras finanzas.
 - ii. A medida que crecemos, debemos desarrollar el corazón los creyentes del nuevo testamento, quienes dieron sacrificialmente más allá del diezmo.
- d. Recuerde el principio de la siembra y la cosecha. El mismo pasaje que estudiamos. **2 Corintios 9:6-7** nos enseña que segaremos tanto como hayamos sembrado.
 - i. Debido a que Dios es fiel en sus promesas, tenga seguro que él le devolverá multiplicado lo que usted le dé.
 - ii. Sin embargo, recibir la bendición de Dios NO ES EL MOTIVO CORRECTO PARA OFRENDARLE.

D. Finalmente, debemos dar porque al dar somos nosotros los que resultamos más beneficiados Filipenses 4:15-17.

“Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.”

Lucas 12:13-21

[¿Cómo mira Jesús una vida de avaricia?]

Jesús tiene una opinión que hace evidente en este pasaje, acerca de aquellos que viven enfocados en tener muchos bienes y valoran a los demás por sus posesiones. Es prudente considerar que el Maestro tenía claro lo que realmente vale la pena; una visión que no estaba contaminada con filosofías vacías del mundo o cosmovisiones viciadas, que son las principales causas por las que el ser humano tiene un orden de prioridades incorrecto en su paso por esta vida. Él sabía de la eternidad y lo que espera al hombre después de la muerte; éste conocimiento y trascendencia le dan a Jesús una perspectiva correcta de aquellas cosas que realmente son importantes en nuestro paso por este mundo.

La historia que estudiaremos, tiene lugar probablemente en Judea, cerca de Jerusalén y es un paquete de enseñanza que sólo encontraremos relatado en el evangelio según Lucas. Cristo aprovecha la petición de un joven que deseaba que el Maestro mediara en la partición de una herencia con su hermano, para enseñar un principio espiritual; el punto de la lección es que debemos cuidarnos de la avaricia.

▶ **Jesús muestra que lo temporal no era su objetivo en la tierra.**

Nota en los versículos 13 y 14 como Jesús corrige la pretensión del joven que se le acerca diciéndole “Maestro” pero le pide que haga la función de un juez o árbitro para partir una herencia. Jesús le deja claro que él no está en el mundo como juez o partidador; él estaba en la tierra para salvar al mundo Juan 12:47. Piensa un momento: ¿Cuántas personas dicen que Jesús es su maestro, pero la imagen que tienen de Cristo está completamente equivocada?

▶ **Jesús indica que el dinero no es lo más importante en la vida.**

En el versículo 15, Jesús les pide que “miren”, que abran sus ojos y que se protejan de la avaricia de cualquier clase; ésto porque la abundancia de bienes materiales no es lo más importante en la existencia humana.

▶ **Jesús les cuenta una historia para mostrar su punto.**

Cristo emplea una historia para explicar una verdad espiritual: Vivir para la riqueza no es rentable a largo plazo. La forma de actuar del personaje de la historia revela que su corazón estaba lejos del Padre.

▶ **Vivir para los bienes de este mundo no tendrá un final feliz.**

En el versículo 17, el rico de la historia tenía un problema: No había suficiente espacio para guardar los bienes que había acumulado. Así que idea un plan: derribar sus almacenes construir otros más grandes. ¿Notas como su esfuerzo y su trabajo gira en torno de las cosas?

▶ **Jesús muestra la falta de seguridad que dan las riquezas.**

Para el rico, tener sus bienes resguardados en cantidades “satisfactorias” le daría paz y felicidad a su alma -versículo 19-. Para Dios, es tonto gastar la vida tan corta que tenemos atesorando riquezas que no nos servirán de nada el día que nos pidan el alma. Puedes preguntarte entonces: ¿Refleja tu vida financiera una genuina preocupación por la eternidad; o se centra en lo temporal y efímero?

¿Cuáles son otros elementos de esta historia que llaman su atención?

Algunas creencias populares erradas

1. Si usted logra tener suficiente riquezas, estará satisfecho.
2. Dios está muy agrado con la gente rica y por eso les ha dado mucho dinero.
3. Todos los ricos son malos porque han violado las leyes de Dios para obtener su riqueza.
4. Practicar el contentamiento es sinónimo de ser conformista.

De lo estudiado en esta lección, ahora entendemos por qué estas enseñanzas son completamente falsas.

Escriba en sus propias palabras el principio espiritual que más le ha impactado de esta lección:

Ponga en práctica lo aprendido

1. Tome la decisión de no gastar más de lo que su presupuesto le permite. Huya de las deudas.
2. Comience a dar de su dinero a la Iglesia de acuerdo a como Dios le prospera. Haga un presupuesto. Coloque su Diezmo como prioridad sobre el resto de sus gastos.

¿Cuánto aprendimos?

- | | | |
|--|---|---|
| 1. El dinero es la fuente de todos los males. | V | F |
| 2. El que da poco, recibirá poco, y el que da mucho, recibirá mucho. | V | F |
| 3. Tanto tienes, tanto vales. | V | F |
| 4. Cuando damos de nuestro dinero, estamos imitando a Dios. | V | F |
| 5. Podemos dar las primicias de nuestros ingresos a quien nosotros queramos. | V | F |
| 6. El que da poco, recibirá poco, y el que da mucho, recibirá mucho. | V | F |

Antes de iniciar la lección 9, memorice:

Mateo 6:19-21

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.”

Este versículo nos ayuda a recordar que no debemos enfocar nuestra vida sobre esta tierra, en el dinero y los bienes materiales.



vidanueva

ibvn.org

